

RECURSOS Y FUENTES DE SUMINISTRO

UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

Ma Dolores Asquerino

Resumen: La utilización durante la Prehistoria de recursos dinámicos y estáticos proporcionados por el medio, es una constante que implica pautas de comportamiento estrechamente ligadas al grado cultural y tecnológico alcanzado por los grupos humanos. El análisis de los procesos de obtención y manipulación revela datos de interés que contribuyen a una mejor comprensión y explicación de los patrones de conducta.

Abstract: The use of dynamic and static resources found in the environment in Prehistory is a constant that implies behavioral patterns closely linked to the cultural and technological stage reached by human groups at that time. Analysis of manipulation and procurement procedures reveals interesting data which contributes to a better understanding and explanation of behavior patterns.

Palabras clave: Conceptología Paleoeconomía
Explotación Materias primas
Abastecimiento.

* * * * *

Los sistemas y técnicas de explotación de recursos y materias primas ofrecen variaciones en el grado de aprovechamiento o empleo de los mismos y son, consecuentemente, indicadores de niveles tecnológicos y culturales, independientemente de la morfología adoptada.

El trabajo que presentamos a continuación pretende ser una reflexión sobre las posibilidades del análisis amplio de las fuentes de aprovisionamiento de recursos, alimenticios o no, y, consecuentemente, de materias primas, análisis tanto a partir de los datos internos del yacimiento como exteriores a él, y las consecuencias y resultados que se pueden extraer del mismo con vistas a la reconstrucción de los modos de vida que, al fin y al cabo, es lo que verdaderamente nos interesa.

Como uno de los principales problemas que plantea la Prehistoria es la carencia de conceptualización de gran parte de su vocabulario específico, queremos partir si no de unas propuestas de definición, sí del contenido conceptual de una serie de términos que vamos a usar en estas páginas. Hemos adoptado la definición de **sistema de aprovechamiento** propuesta por Querol (1991:101) como manera concreta de incidir sobre los recursos por parte de los seres vivos, con el fin de establecer un intercambio de energía que asegure su supervivencia, así como lo referente al **nivel de aprovechamiento** y las **manufacturas** (IBIDEM: 102-103), uno de los escasos ejemplos de definición terminológica y conceptual.

En los trabajos sobre paleoeconomía suele aparecer el uso de *subsistencia* como sinónimo de un modo económico precario. Aquí vamos a emplearlo en el sentido de *conjunto de medios necesarios para el sustento de la vida humana*, lo cual incluye tanto los medios destinados a la alimentación como a otros fines, sin que implique grado tecnológico alcanzado en la economía.

En Prehistoria, el concepto de recurso suele ser bastante extenso, ya que engloba una gran cantidad de

posibilidades de abastecimiento, de origen orgánico o inorgánico, que ofrece el entorno en el que se mueve el hombre. Propondríamos su definición como *todo aquello que puede ser utilizado por el ser humano para satisfacer el amplio abanico de sus necesidades, primarias o no, y cuyo origen puede ser tan variado como el medio en el que se halle.*

De estos recursos, unos serán utilizables tal y como se encuentren; tendrán un uso directo, con consumo o utilización en su estado original. Otros, por el contrario, necesitarán de un procesamiento para su empleo, produciéndose un uso indirecto tras la manipulación o transformación, lo que requerirá unos sistemas de producción que habrán de comprender una serie de actividades implicadas en la utilización y modificación del material para la manufactura y uso de objetos.

Emplearemos aquí recurso en el sentido de la definición ofrecida más arriba, y el de **materia prima** para aquellos materiales, de origen orgánico o inorgánico, que con un grado mayor o menor de manipulación son convertidos en objetos de uso. Asimismo, consideramos como **explotación** no tanto el empleo abusivo y extremo de los recursos forzándolos al máximo, sino la utilización, más o menos intensiva, pero habitual, de los recursos naturales para cubrir las necesidades a través de la **producción**, que sería en este caso la manipulación fabril del recurso explotado.

Quizá se haya puesto excesivo énfasis en los recursos alimenticios al hablar de explotación en términos amplios. Desde luego, la alimentación es una

necesidad primordial, pero no la única. E incluso lleva aparejadas diversas actividades, conducentes a su obtención, que reflejan la tecnología y el estadio cultural al que se ha llegado, y que se ejecutan por medio de otros recursos y con determinadas materias primas.

En cuanto a qué es lo que se explota, podemos decir que todo: animales -carne, hueso, asta, piel, caparazones, tendones...- , vegetales -madera, fibras, frutos, bayas...- , minerales -rocas duras, arcillas, metales, pigmentos...- , cada uno de ellos con distinta incidencia, según las épocas.

Aunque el nivel económico alcanzado por un grupo humano influya notablemente en qué recursos se explotan y cómo, al llevar a cabo un análisis de los mismos pensamos se debe atender más al tipo de recurso, en sí que al tipo de economía, predatora o productora. Por ello, en términos generales, somos partidarios de dividir los recursos en dos grandes grupos, según sus componentes sean o no comestibles. Y entre estos últimos hay un amplio espectro de posibilidades que, aunque no siempre quedarán reflejadas en el registro arqueológico, no por ello hay que dejar de tener en cuenta.

Partiendo del hecho de que los recursos con que cuenta un grupo humano, independientemente del grado de economía alcanzado, está siempre en función del territorio en el que el grupo se asienta, sea de modo permanente o no, la relación hombre/medio es indudablemente importante, dado que esa serie de actividades encaminadas a la obtención de recursos se va a desarrollar en un ámbito físico, el espacio de

explotación y producción.

Ese espacio, en sus distintas variedades de extensión y aprovechamiento, es el que ha sido sistematizado por el *site catchement analysis* como territorio de explotación, con unas dimensiones dependientes de si la economía de sus habitantes es productora o no y de las posibilidades que ofrece su suelo. El yacimiento será el centro de captación de todos los recursos circundantes, y en él quedarán reflejados a través del registro arqueológico.

Pero en la realidad, cuando se trata de llevar a cabo este análisis, muchas veces nos encontramos con que la información de partida es incompleta: un yacimiento que no ha sido totalmente excavado, un conjunto de materiales procedentes de una recogida superficial o de una cata ocasional etc., siendo más raro el caso contrario, el de la información total.

Para obviar esta deficiencia en la documentación y rentabilizar la que tenemos, se puede partir de un análisis «fuera/dentro»: la proyección de los datos aportados por el entorno en el yacimiento conocido parcialmente, en vez del paso contrario, «dentro/fuera», que sería el deseable pero no siempre factible.

No vamos a entrar en la polémica de los radios de acción y la evaluación económica que se hace de los suelos, pero queremos recordar que el SCA no se limita a los lugares con economía productora, y que incluso dentro de éstos no nos parece adecuado llamar, como suele hacerse, «improductivo» un lugar porque sea rocoso o tenga pendientes abruptas, si no se conocen

efectivamente las posibilidades de aportación de recursos no comestibles. De hecho, Higgs y Vita-Finzi (1972:36) hacen notar que la improductividad se refiere al ámbito biológico, pero que la explotación de las rocas es una posibilidad que sí puede tener incidencia en el registro arqueológico del yacimiento, aspecto este que no siempre se aprecia en los trabajos sobre SCA. A ello añadiríamos que muchos terrenos considerados *biológicamente improductivos* pueden ser lugares adecuados para cultivo de determinadas especies vegetales que por sus características genéticas no son excesivamente exigentes, o incluso para la aparición de plantas silvestres -comestibles o no- asimismo aprovechables por el hombre. Y no digamos para la presencia de determinada fauna.

Sí queremos tratar, por el contrario, de dos aspectos que nos parecen de interés porque, a veces, distorsionan la interpretación de las pruebas. Nos referimos, de un lado, al factor distancia en la explotación directa de un territorio; de otro, al suministro extraterritorial, entendiendo por tal el de recursos procedentes de fuera del territorio de explotación.

El factor distancia entre la fuente de aprovisionamiento y el lugar de residencia puede gravar la relación entre esfuerzo empleado y rendimiento obtenido. Se han señalado unos parámetros de distancia que parten de un límite inicial de 2 kms., dentro de los cuales la explotación sería intensiva; un rendimiento medio hasta 4 kms.; explotación corta a 6 kms., escasa a los 8 kms. y poco rentable a partir de 10 kms.

Ahora bien, hay recursos que se buscan, intencionadamente, en sectores que se encuentran a distancias consideradas opresivas. Pero esos recursos, que incluso ni son de subsistencia ni representan necesidades primarias, pueden ser explotados fuera del área óptima al resultar deseables por su calidad o por alguna otra razón, una de las cuales puede ser el prestigio o la acumulación de riqueza. En esos casos, el rendimiento obtenido compensaría el esfuerzo, el coste energético empleado.

Por ello, si el análisis de los recursos de un lugar se hace «fuera/dentro», no se podrán excluir, al menos en principio, determinados recursos explotables por el hecho de hallarse a distancias considerables del lugar de emplazamiento del hábitat, aparte de la cuestión de que esos materiales pueden llegar por medio del acceso indirecto, bien a través de otras gentes -intercambio, comercio-, bien obtenidos de forma casual y esporádica -con lo cual no sería una explotación en sentido estricto- al efectuar un desplazamiento incidental.

La siguiente cuestión se relaciona y concatena con lo anterior: el suministro extraterritorial. Como acabamos de ver, puede detectarse en el registro arqueológico la presencia de un recurso cuya procedencia sea más o menos lejana del hábitat. Quizá por falta de precisión semántica, se engloba en este apartado a todos los materiales alóctonos al yacimiento, cuando debería hacerse una matización y diferenciar entre *materias exóticas*, normalmente inexistentes no sólo en los alrededores sino incluso en todo un país, a veces de procedencia muy lejana -marfil, ámbar, obsidiana- y

materiales cuya fuente se encuentra fuera del territorio habitualmente explotado por el grupo.

Mientras que los materiales que hemos denominado exóticos serían indicadores de relaciones comerciales exteriores, y siempre obtenidos a través de un acceso indirecto, en el segundo caso habría que evaluar la presencia de ese producto, o materia prima -puede no estar elaborada- para determinar si su presencia es ocasional o bien se trata de una constante. En el primer supuesto, presencia ocasional, puede tratarse de un aprovisionamiento casual; en el segundo, podría indicar acceso indirecto a través de comercio/ intercambio, o bien una explotación directa, con alto costo energético, realizada por una necesidad determinada o por tratarse de un bien de prestigio/ riqueza, como ya se señaló.

Este último punto vuelve a plantearnos una triple cuestión: qué se elige y por qué, cómo se obtiene y cómo se transporta.

La elección de los recursos puede estar debida a motivaciones diversas. En determinadas ocasiones, la elección no será tal, al carecerse de otra posibilidad: se tendrá que contar con los recursos disponibles. Cuando se puede escoger entre una variedad de posibilidades, la elección puede estar basada en ciertas condiciones intrínsecas, de calidad o cualidad, del recurso. aunque en ciertas ocasiones ello pueda encarecer el coste del mismo.

La forma de obtención puede implicar la existencia de espacios físicos determinados -áreas de actividad específica- enfocados hacia la consecución del recurso

en sí o hacia la manipulación inicial del mismo. Aquí quedarían incluidos desde los cazaderos/ lugares de despique, hasta las canteras y talleres en las inmediaciones de éstas, áreas de transformación primaria

ELECCION	DISPONIBILIDAD	MOTIVACION
lo que se puede	restringida	calidad cualidad abundancia escasez proximidad
lo que se quiere	amplia	lejanía

del recurso que se obtiene a través de caza, pesca, recolección o extracción. Poder establecer si esas actividades de obtención o de procesamiento primario son sistemáticas, continuadas o estacionales, o se trata de actuaciones puntuales y ocasionales, sólo sería posible dilucidarlo a través de una abundante documentación «dentro/fuera», lo que no siempre está a nuestro alcance.

OBTENCION	AREAS DE TRANSFORMACION PRIMARIA	ACTIVIDADES
recursos	cazaderos canteras/talleres campos de cultivo etc	sistemáticas ocasionales continuas estacionales

Si bien es cierto que no será hasta la Prehistoria reciente cuando se desarrolle la tecnología necesaria que permita la circulación de recursos y materias primas en grandes distancias, la existencia de áreas de procesamiento primario del recurso puede estar en relación con el transporte del mismo, ya que al hacerlo disminuir de peso resulta menos costoso acarrearlo desde la zona de explotación a la de hábitat. Las áreas de transformación primaria, en el caso de las rocas, puede llegar a convertirse en un taller anexo a la fuente de materia prima, del que surjan los productos totalmente elaborados.

TRANSPORTE	UTILES
hasta dónde --> coste	
procesamiento primario	inmediatos/duraderos directos/indirectos
elaboración total	primarios/secundarios

Basándonos en estos planteamientos teóricos, desde hace un par de años venimos trabajando en un proyecto de investigación dentro del Plan Andaluz, sobre explotación de recursos y materias primas, partiendo de la documentación obtenida en los últimos años sobre yacimientos prehistóricos del ámbito provincial, adjudicables al Paleolítico, Neolítico y Calcolítico, yacimientos que han sido seleccionados en razón de su ubicación geográfica, abundancia de material analizable y frecuencia o porcentajes, respecto al total, que los hagan suficientemente significativos.

El problema de fondo de la Prehistoria cordobesa es la falta de yacimientos excavados que permitan un análisis desde dentro del sitio, pero se cuenta con gran cantidad de materiales con posibilidades de análisis desde la perspectiva de los recursos. Por este motivo nuestra investigación se ha programado en las dos direcciones que señalábamos antes: «fuera/dentro», a base de materiales superficiales, o sin contexto claro -hallazgos sueltos, p.e.- pero analizables en cuanto materias primas y sistemas y tecnología de producción, y «dentro/fuera» con materiales procedentes de yacimientos claramente localizados, excavados o no, pero con contexto, analizables dentro del sitio y proyectados hacia fuera para determinar los posibles territorios de explotación y suministro y las correspondientes estrategias de abastecimiento.

El estudio está proyectado desde seis niveles de análisis que son los siguientes:

1. **Caracter comestible o no comestible** de las pruebas y que éstas sean directas o indirectas;
2. **Modo de aporte**, exógeno o endógeno, y el agente del mismo (antrópico, no antrópico o indeterminable);
3. **Procedencia de los restos:**
 - 3.1. origen;
 - 3.2. medio;
 - 3.3. distancia entre la fuente de abastecimiento y el lugar del hallazgo.
4. **Sistemas de obtención;**

CARÁCTER	Comestible Directo No comestible Indirecto
APORTACIÓN	Exógena Antrópica Endógena No antrópica
PROCEDENCIA	Origen Medio Distancia
SISTEMA DE OBTENCIÓN	Sacrificio de animales Recolección Extracción Recogida superficial Intercambio Importación Ignorado
DESTINO	Industria Alimentación Energía Construcción Ornamento/Arte
PROCESAMIENTO	Corte/Talla/Troceado Abrasión/Pulimento Pulverización/Raspado Perforación Grabado/Incisión Transformación sustancial Uso del fuego

NIVELES DE ANÁLISIS DE RECURSOS Y MATERIAS PRIMAS

5. Destino;

6. Procesamiento.

El primer nivel de análisis nos permite, desde el principio, establecer una dicotomía del recurso, tanto por su carácter intrínseco de documentación directa o indirecta, como por sus posibilidades naturales en cuanto al destino posterior.

La aportación se contempla desde la doble posibilidad de que el recurso analizado sea endógeno, se de en el mismo lugar en que se encuentra (caso de las materias primas en las canteras, p.e.) o bien alóctono y haya sido traído de otro punto, y cuál fue el agente de aportación, si el ser humano, los animales e incluso los factores geomorfológicos y climáticos, considerando también la posibilidad de que el agente no pueda ser determinado con exactitud.

El tercer nivel es quizá uno de los más complejos. Al analizar la procedencia hemos tenido en cuenta tres factores: origen, medio y distancia. En cuanto al primero, el origen, queda constituido por dos variables, orgánico, que comprende los restos animales (salvajes o domésticos) y vegetales (silvestres o cultivados), mientras que los materiales inorgánicos integran las rocas y arcillas.

El segundo factor es el medio del cual proceden los anteriores recursos, que hemos subdividido en tres: terrestre, marítimo y fluvial o lacustre.

El tercer factor es la distancia entre la fuente de abastecimiento y el lugar de hallazgo del material. Aquí hay que tener en cuenta que si la estrategia de abastecimiento permite un acceso directo, en un radio restringido y cercano al asentamiento, ello repercutirá en una explotación más intensiva de los recursos y en un menor coste social. Pero el acceso indirecto, o en un radio amplio y de forma ocasional, no tiene por qué incrementar ni el coste ni el esfuerzo en la obtención, de modo que habría que partir, precisamente, del tipo de acceso al recurso, incluso antes, si fuera posible, de determinar la distancia del mismo.

ORIGEN	ORGÁNICO	Animal	salvaje
			doméstico
		Vegetal	silvestre
			cultivado
	INORGÁNICO	Rocas	
		Arcillas	
MEDIO	TERRESTRE		
	MARINO		
	FLUVIAL/LACUSTRE		
DISTANCIA	<u>KMS</u>	<u>EXPLORACIÓN</u>	
	< 1	intensiva	100%
	1-5	media	50%
	6-8	corta	33%
	8-10	escasa	25%
	> 10	poco rentable	

PROCEDENCIA DE RECURSOS Y MATERIAS PRIMAS

Las distancias las proponemos a partir de la relación inversa entre esfuerzo y rendimiento que, como ya hemos visto, permite una explotación intensiva, del 100%, dentro de los dos primeros kilómetros; un rendimiento del 50% hasta 4 kms., con explotación media, que se haría corta a partir de los 6 kms. con sólo el 33%, escasa a los 8 kms con nada más que el 25%, y poco explotada desde los 10 kms., distancia a partir de la cual la explotación resultaría poco rentable como tal, pero que puede ser el reflejo de unas relaciones de intercambio, o «comercio», con otras zonas.

Los sistemas de obtención de los recursos tienen, indudablemente, una gran repercusión en el coste social de los mismos, ya que no resulta igual el acceso a un afloramiento superficial de materia prima que excavar siguiendo un filón. De otro lado, no siempre queda claro en el registro arqueológico -interior o exterior al yacimiento- el modo de abastecimiento, aunque en algunos casos sea obvio. Aquí hemos contemplado varias posibilidades que incluyen sacrificio de animales (salvajes y/o domésticos, terrestres y/o acuáticos), recolección (frutos silvestres y/o cultivados; gasterópodos y/o lamelibranquios; restos óseos; combustible; materiales inorgánicos...), extracción (en subsuelo o canteras), intercambio/importación, y no determinable.

El destino de los recursos quizá sea el ámbito más fácilmente identificable. Hemos propuesto cinco posibilidades que no son excluyentes sino que pueden darse combinadas, ya que existen recursos, sobre todo orgánicos, que tienen una doble utilización: primaria (alimento, p.e.) y, a la vez, secundaria (industrial,

ornamental, energética...).

El destino industrial comprendería la fabricación de utensilios de toda índole. El destino alimenticio normalmente queda atestiguado en los desechos culinarios, procedentes de animales y vegetales consumidos, o preservados de modo intencional (tostado, torrefactado, p.e.) o casual (caída en el fuego, impronta). El destino energético lo consideramos desde

SACRIFICIO DE ANIMALES	salvajes/domésticos tierra/mar/río
RECOLECCIÓN	frutos silv/cultiv. moluscos restos óseos combustible materiales inorgánicos
EXTRACCIÓN	subsuelo canteras/filones
RECOGIDA SUPERFICIAL	
INTERCAMBIO/IMPORTACIÓN	
IGNORADO	

SISTEMAS DE OBTENCIÓN DE RECURSOS Y MATERIAS PRIMAS

la perspectiva del combustible para proporcionar calor o bien iluminación, o ambos, y que generalmente nos llega en forma de restos antracológicos. La fabricación de estructuras es otra posibilidad del material, y la

ornamentación y/o las manifestaciones artísticas sería su quinta utilización.

El último ámbito de análisis es el proceso de modificación del material con la finalidad de producir un objeto particular, lo que hemos denominado procesamiento. Las posibilidades de manipulación de los recursos son casi innumerables, pero proponemos una serie de ellas, no excluyentes entre sí, que nos parece responden a la realidad del registro arqueológico: corte y/o talla y/o troceado, abrasión y/o pulimento; pulverización y/o raspado; perforación, grabado y/o incisión, y transformación o modificación sustancial de la materia originaria, bien para su conservación (alimentos, p.e.), bien para la realización definitiva del producto final (cuenta de collar de concha, vasija cerámica...).

A través de lo anteriormente expuesto, nuestra pretensión es lograr determinar una serie de actividades deducibles a través del registro arqueológico proporcionado, como se expresa en el cuadro adjunto. A partir de los restos de industria, alimentación y estructuras de diversa índole, se pueden deducir, en teoría, las actividades económicas realizadas, debido a que una actividad concreta produce una serie de restos -basura en la mayoría de los casos- que están intrínsecamente ligados con la actividad desarrollada. Los datos que se recogen, tomados en parte de Butzer (1989:222-225), sería nuestra propuesta de interpretación económica de los restos materiales de la cultura, aunque éstos procedan de recogida superficial.

INDUSTRIA	ALIMENTACION	ESTRUCTURAS	PROCESAMIENTO
Acumulación desechos Artefactos incompletos o rotos Utiles inmediatos y/o directos, primarios y/o secundarios	Raros/escasos restos culinarios	Raros/muy escasos hogares	Procesamiento primario: Canteras y/o talleres
Escasos/nulos restos de talla Utiles primarios y/o secundarios Utiles inmediatos	Acumulación restos óseos parcial conexión anatómica: huesos con poca carne. Varios individuos/especies		Procesamiento primario: Lugares matanza/despiece
Diversidad útiles líticos Utiles inmediatos y duraderos, indirectos y secundarios	Restos animales pequeños	Hogares aislados Estructuras temporales	Habitación y procesamiento secundario: Campamentos corta duración
Concentraciones de restos Utiles abundantes Utiles duraderos, indirectos, primarios y secundarios	Abundantes restos óseos desarticulados, fragmentados y dispersos. Huesos de carne frecuentemente quemados	Hogares Estructuras semiduraderas	Habitación y procesamiento secundario: Campamentos larga duración
Acumulaciones de basura Concentración espacial de items Materiales alóctonos Utiles duraderos, indirectos, primarios y secundarios	Restos culinarios vegetales/animales salvajes/domésticos	Almacenaje alimentario o no Suelos, paredes, techos... Hornos, fortificaciones, cementerios	Habitación y procesamiento secundario: Habitat permanente

La aplicación de estos presupuestos teóricos al registro arqueológico con que contamos en Córdoba, con o sin contexto estratigráfico, está empezando a dar sus primeros frutos, y en un futuro próximo esperamos poder dar a conocer los primeros resultados obtenidos por miembros del Grupo de Investigación que están empleando esta metodología en el estudio de conjuntos de material arqueológico procedentes de prospecciones y otras recogidas superficiales, y que permitirán tener un mejor conocimiento de las formas económicas desarrolladas en el ámbito de la Prehistoria provincial.

* * * * *

BIBLIOGRAFIA

BUTZER, K.W. (1989): *Arqueología. Una ecología del hombre*. Barcelona.

DEMARS, P.-Y. (1982): *L'utilisation du silex au Paléolithique Supérieur: choix, approvisionnement, circulation*. Cah. du Quat., 5.

ERICSON, J.E.; PURDY, B. (1984): *Prehistoric quarries and lithic production*. Cambridge.

HIGGS, E. [Ed.] (1982): *Papers in economic prehistory*. Cambridge.

HIGGS, E.; VITA-FINZI, C. (1972): «Prehistoric economies: a territorial approach» HIGGS [Ed.]:27-36

QUEROL, M.A. (1991): *De los primeros seres humanos*. Madrid.

RAMOS MILLAN, A. (1984): «La identificación de las fuentes de suministro de un asentamiento prehistórico. El abastecimiento de rocas silíceas para manufacturas talladas» *Arqª Espac.*, 1:107-134

* * * * *